



Mariana Damaris Vázquez Ortega*
Contacto: marianadvo@hotmail.com
Licenciatura en Economía
FES Acatlán – UNAM
Profesor: José Antonio Huitrón Mendoza.

La tercerización en la península de Yucatán como generador de empleo femenino 1998, 2004 y 2009

CAPITULO 2

Resumen

En este segundo capítulo se presentan hechos estilizados sobre la región a investigar, en una primera parte se presenta una demografía de la Península de Yucatán, con el fin de conocer el contexto en el cual se lleva a cabo la investigación, en una segunda parte se muestra la economía en la que la mayor parte de la zona se desarrolla y por último se presenta la dinámica que se ha llevado a cabo a lo largo del tiempo en esta zona.

* Tutor de tesis: Esperanza Ríos Álvarez

Índice

Introducción	3
1. La Península de Yucatán.....	4
1.1 Características generales de la Península de Yucatán.....	6
1.2 Características demográficas de la Península de Yucatán.....	9
2. Población Femenina en la Península de Yucatán.....	17
3. Análisis de datos espaciales de la Población Femenina en el sector 71 y 72.....	20
3.1 Dinámica económica de género en el sector 71.....	21
3.2 Dinámica económica de género en el sector 72.....	22
4. Anexos	23

Introducción

En este Capítulo se presentan los hechos estilizados sobre la Península de Yucatán, sus características generales, así como las actividades que más los representa, la información será presentada en su mayoría como la suma de la región, es decir Campeche, Quintana Roo y Yucatán.

También se mostraran datos importantes sobre el sector terciario y la participación económica femenina, así como las características que estas poseen, ya que como lo hemos señalado en el Capítulo 1, existen algunos posibles determinantes para su inserción al mercado laboral y características por parte del sector femenino que llegan a ser causas de inserción al mercado laboral.

Se presenta un análisis exploratorio de datos espaciales el cual se divide en dos; el primero un análisis univariante de datos espaciales el cual exhibe dos representaciones: 1) la de tendencia central y 2) la de puntos atípicos, el segundo un análisis multivariante de datos espaciales en donde se exhiben tres tipos: 1) Diagramas de dispersión, 2) Grafico de coordenadas paralelas y 3) Gráficos condicionales.

Antes de representar algún dato de la manera en que se señaló previamente es importante tener en cuenta lo que es la economía regional y sus diversas representaciones, para ello es imperativo saber una definición adecuada con la que se trabajara a lo largo de esta investigación para poder entender a profundidad los datos y evidencia que se logren recabar y analizar. Sobre ello nos remitiremos a algunos de los autores mas reconocidos en el tema de la economía espacial como lo son Anselin (1988, 1992, 1999), Paelink y Klaassenn (1979).

En un termino general, entenderemos a la econometría espacial como el conjunto de métodos para tratar adecuadamente las características especiales de los datos geo-referenciados, técnicas que lidian con peculiaridades causadas por el espacio, también se entiende como el tratamiento adecuado de la interacción espacial y la estructura espacial en modelos de regresión con datos de corte transversal y de panel de datos Anselin (1988,1999), esta econometría espacial tiene cinco características que son de suma importancia de estudiar que son: el rol de la interdependencia espacial en los modelos espaciales; la asimetría en las relaciones espaciales; la importancia de otros factores explicativos localizados en otros espacios, diferenciación entre interacción ex - post y ex – ante y el modelamiento explícito del espacio. Paelinck y Klaassen (1979), adicionalmente permite contrastar la presencia de dependencia espacial, es decir, si existe y de que tipo es; especificar una estructura de dependencia espacial, es decir, quienes interactúan; estimar modelos de dependencia, es decir, que estructura la recoge mejor; el uso de matrices de pesos o rezagos para incorporar la dependencia espacial y métodos basados en máxima verosimilitud y variables.

Una vez teniendo en cuenta de que se encarga la econometría espacial de una forma general se intentara explicar la importancia y funcionamiento de los datos, gráficos y métodos a utilizar, con el

objetivo de entender hacia donde nos dirige esta investigación; los datos que se utilizan son llamados datos geo-referenciados los cuales están asociados con una localización y por ello es posible visualizarlos en un mapa, en este caso estos datos son la población femenina ocupada en la Península de Yucatán. Uno de los aspectos mas interesantes de la economía regional y la econometría espacial es que entiende que un objeto de estudio no existe por si solo en una zona o lugar, por el contrario, entiende perfectamente el hecho de que interactúa o se ve influida (ya sea negativa o positivamente) de alguna forma por la existencia de algún ente a su alrededor, esto, en la economía regional es conocido como interacción espacial, lo cual hace de la modelación del proceso algo mas complejo, como Aroca (2000) lo menciona, la modelación de la interacción espacial requiere la imposición de algún tipo de estructura sobre la forma de la interacción entre las unidades del proceso. Estas imposiciones dan origen a al menos dos tipos de modelos que son populares en la estimación de modelos de regresión en econometría espacial: modelos espaciales autorregresivos y modelos espaciales de errores autocorrelacionados.

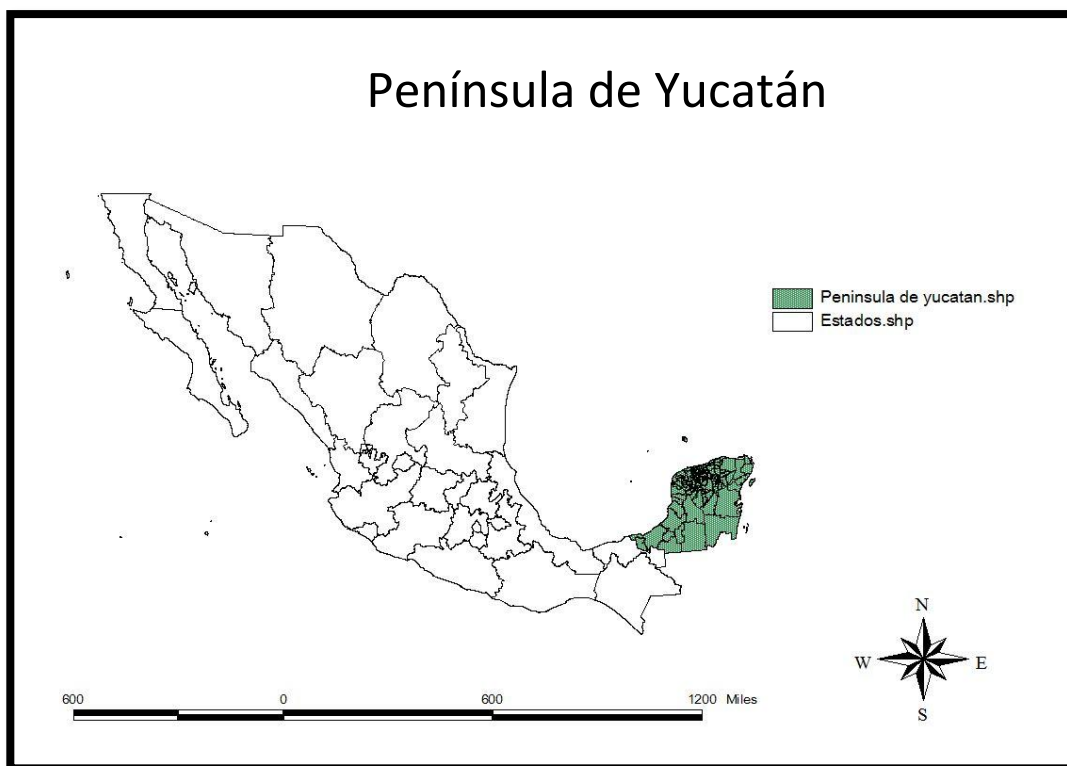
Además de ello, y por la misma causa de interacción espacial, existe una heterogeneidad espacial, es decir, las observaciones de variables utilizadas vinculadas con regiones, no poseen las mismas características, las regiones no poseen el mismo tamaño, ni la misma densidad de actividad, ni el mismo nivel de ingreso, ni la misma distribución de recursos. En torno a las causas de la heterogeneidad espacial, se identifican dos problemas en que ésta se manifiesta; la inestabilidad estructural y la heteroscedasticidad: la inestabilidad estructural esta vinculada a la estructura espacial de las observaciones, es decir cuando no existe homogeneidad en éstas, se tiene inestabilidad espacial, que repercute en las formas funcionales y en la variación de los parámetros de regresión y la heteroscedasticidad vinculada a los procesos espaciales, surge ante la omisión de variables o formas de especificación erróneas, lo cual provoca errores de medición.

1. La Península de Yucatán: Campeche, Quintana Roo y Yucatán

La Península de Yucatán es una zona característica de la República Mexicana ya que por su posición geográfica, la cual provee de actividades turísticas que la han convertido en una zona conocida ya por las bondades de la naturaleza y la misma economía que le ayuda a proveer de servicios turísticos en su mayoría. Y es precisamente su localización y características geográficas y culturales que tienen en común la que la hace una zona llamativa para el sector terciario ya que estos tres estados cuentan en general con un clima cálido y húmedo que es atractivo para los turistas nacionales e internacionales, cuentan con características gastronómicas de igual forma muy parecidas, cultura histórica que logra unirlos como parte histórica importante que se ve reflejada en sus diferentes estructuras arqueológicas, todo ello es una parte de lo que logra unir esta zona la cual la hace contar con un perfil turístico y a su vez de investigación.

En la Figura1 se aprecia la localización de la zona a investigar.

Mapa 1. República Mexicana



A continuación se presentan algunos datos sobre cada uno de los Estados, con el propósito de tener en cuenta su aportación y dinámica económica, a razón de entender la importancia y relevancia de la economía turística, la cual es un servicio.

Campeche

Cuenta con 11 municipios, 75% de su población es urbana y 25% rural, la escolaridad promedio para el 2010 es de tercero de secundaria, su población ha ido en aumento, en 1990 contaba con 532.22 mil habitantes, 690.7 en 2000 y 882.4 en 2010.

El promedio de porcentaje de la aportación al PIB estatal en el periodo 1999-2010 en los sectores de actividad económica fueron .58% en actividades primarias, 88.78 % en actividades secundarias en donde la minería aporta el 83.23% y 10.64% en actividades terciarias.

Quintana Roo

Cuenta con 9 municipios, 88% de su población es urbana y 12% rural, el nivel promedio de escolaridad en 2010 es la secundaria terminada, su población en 1990 era de 493.3, en 2000 de 875, y en 2010 de 1325.5.

El promedio de porcentaje de la aportación al PIB estatal en el periodo 1999-2010 en los sectores de actividad económica fueron .78% actividades primarias, 13.78% actividades secundarias y las mas representativas de ese estado son la actividades terciarias con 85.44% en donde el comercio, restaurantes y hoteles aportan 34.40%.

Yucatán

Cuenta con 106 Municipios, 84% de su población es urbana y 16% rural, su escolaridad promedio es de segundo año de secundaria, en 1990 su población era de 1362.9 miles de habitantes, en 2000 de 1658.2 y en 2010 de 1955.5

El promedio de porcentaje de la aportación al PIB estatal en el periodo 1999-2010 en los sectores de actividad económica fueron 4.24% de actividades primarias, 24.7% actividades secundarias y 71.05% actividades terciarias; comercio, restaurantes y hoteles son los que mas aportan con 19.72%, seguidas por el transporte e información de medios masivos con 19.72%.

En general la región aporta en el sector servicios en donde la economía se ve más dinamizada la cual logra aportar mas ingresos al producto interno bruto de la región.

1.1 Características generales de la Península de Yucatán

Campeche es el único estado que no aporta significativamente al sector secundario, esto debido a que su fuerte es la minería, ello a consecuencia de la planta refinadora de Petróleo que se encuentra ubicada en ese Estado, es por ello que a grosso modo se aprecia en la siguiente grafica que aporta más ingresos a la producción, aunque si bien aporta más, eso no es sinónimo de una economía que sea proveedora de empleos o que tenga baja tasa de desempleo.

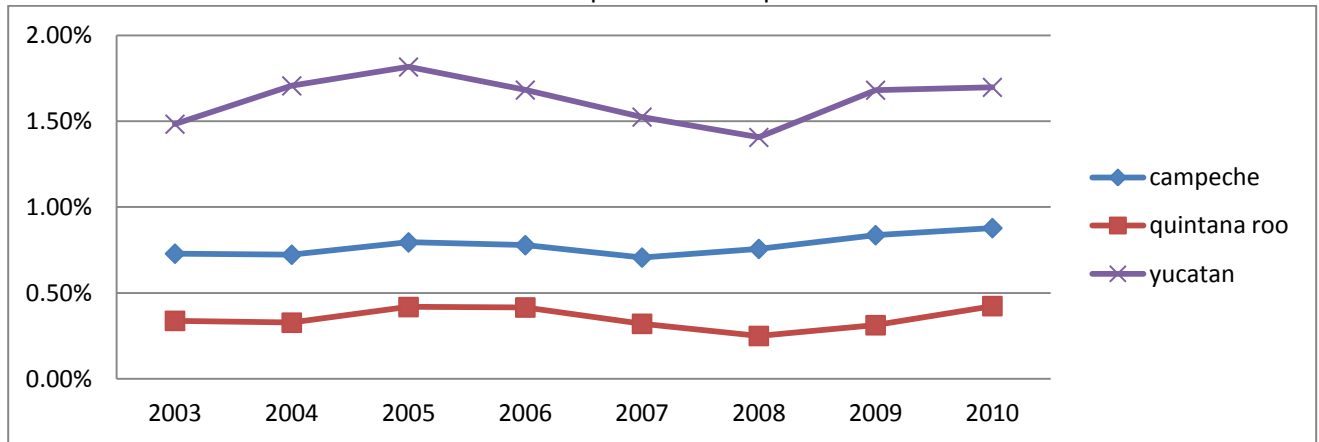
Grafica1. Dinamica de la aportación del producto interno bruto de las tres entidades de investigación



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

La baja que se observa en Campeche de 2008 a 2009 esta explicada por la crisis de la misma fecha que vio reflejada en este estado en mayor medida por las mismas razones por las que aporta mas, Quintana Roo y Yucatán no reflejan en lo general algún cambio en lo aparente y su aportación a sido constante a lo largo de todo este periodo, aunque esto sea asi en lo general, en lo particular cada sector se ha comportado de manera distinta en el mismo periodo, a continuación se muestra su comportamiento para cada sector.

Grafica 2. Dinámica del sector primario en la península de Yucatán

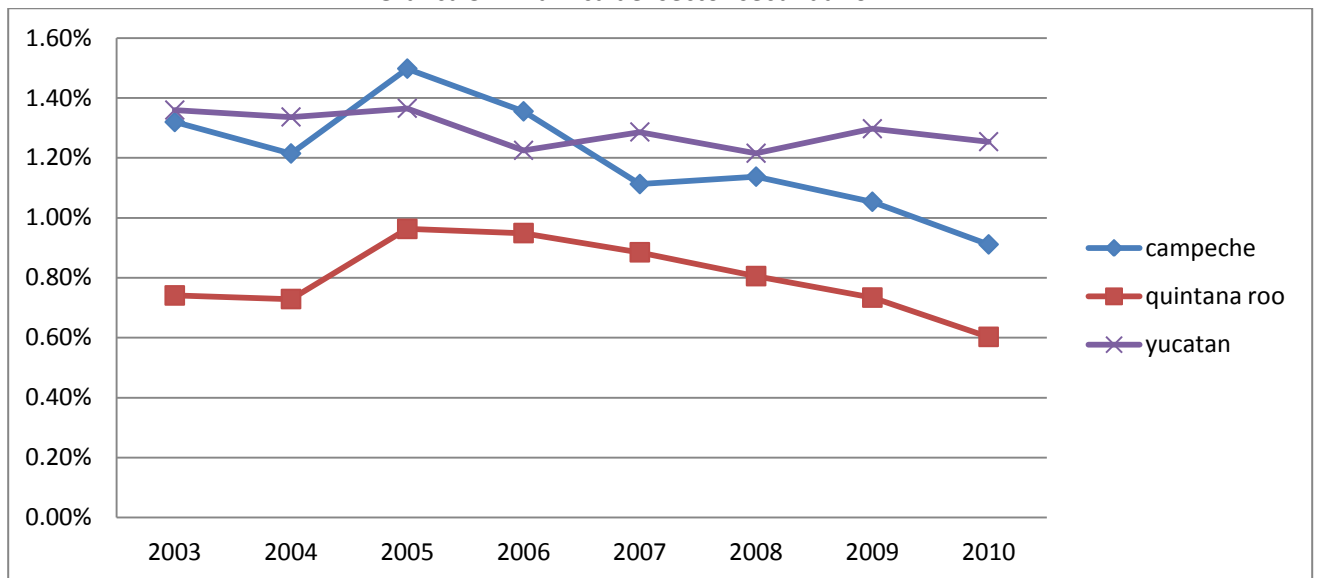


Elaboración propia con datos de INEGI

En esta grafica se logra apreciar la dinámica de cada uno de los estados hacia el sector primario, ahora ya no es Campeche el que se encuentra aportando más, ahora, en este sector Yucatán es el que está por arriba de los otros dos Estados, lo cual nos hace ver que el sector primario no es de gran importancia en ninguno de los tres estados, se puede apreciar que los movimientos en este sector han sido parecidos. Quintana Roo era un importante productor de Henequen alrededor de 1780 y así hasta la actualidad, aunque claro, su producción ha bajado demasiado debido a la falta de apoyo para con esas propiedades y ejidatarios.

En cuanto al sector secundario se muestra la siguiente grafica

Grafica 3. Dinámica del sector secundario

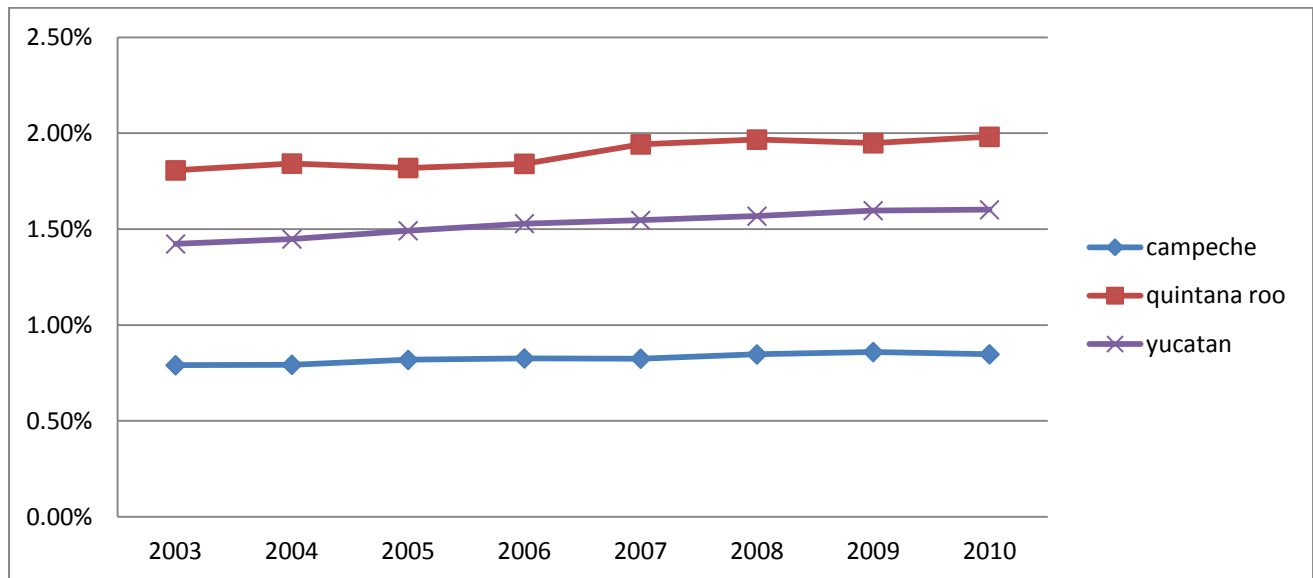


Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

Este sector se muestra más dinámico en los tres estados, aunque cabe destacar que para los tres, su participación ha ido disminuyendo ya que Campeche y Quintana Roo en 2003 iniciaron alrededor del 1.40% de participación y en 2010 Campeche bajo hasta .90% y Yucatán a 1.25%, lo cual nos indica que poco a poco el sector de las manufacturas y de producción ha ido perdiendo importancia y relevancia, esto es un hecho importante ya que es en este sector en donde se puede apreciar toda la generación de valor y medios de producción (en términos marxistas) que contiene una economía, y que con ello serían capaces de generar riqueza y por supuesto mayor producción.

Por último la siguiente grafica muestra al sector terciario, que es el que más interesa conocer en esta investigación, y a simple vista se aprecia un crecimiento en lo general de los tres estados, lo que puede sugerir, una mayor producción de servicios, una ampliación de diversos servicios, la creación de nuevos servicios, y con ello la apertura de nuevos y diferentes empleos.

Grafica 4. Dinámica del sector terciario



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

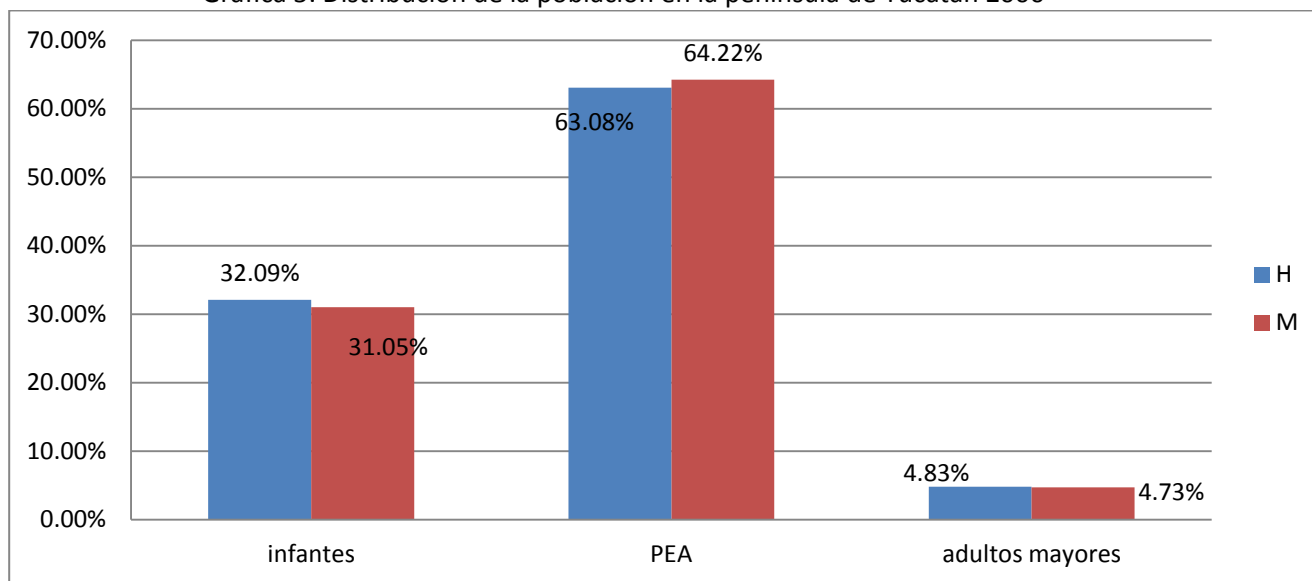
Este sector es el que más nos interesa para fines prácticos de la investigación, este sector ha sido el más constante y es de destacar que durante este tiempo los tres estados en general han presentado un crecimiento constante y promedio de .15%, Quintana Roo es el que sobresale en este sector ya que se le conoce a nivel mundial por sus playas y contenido de lugares turísticos por visitar, lo cual afortunadamente provee de empleos en servicios turísticos como tal, es decir, restaurantes, hoteles, centros turísticos y recreativos.

1.2 Características demográficas de la Península de Yucatán

Esta zona ha presentado cambios importantes ya que en ambos sexos la población incremento su participación en 4% cada uno en el periodo 2000-2010, lo cual se podría entender como un cambio normal o esperado, ya que como es sabido, la población en general tiene a crecer en un periodo de 10 años en esta proporción. Como Pacheco (2007) hace evidente en sus investigaciones, en la diversidad social de la participación femenina demuestra que no podemos hablar de las mujeres como si fueran conglomerado uniforme.

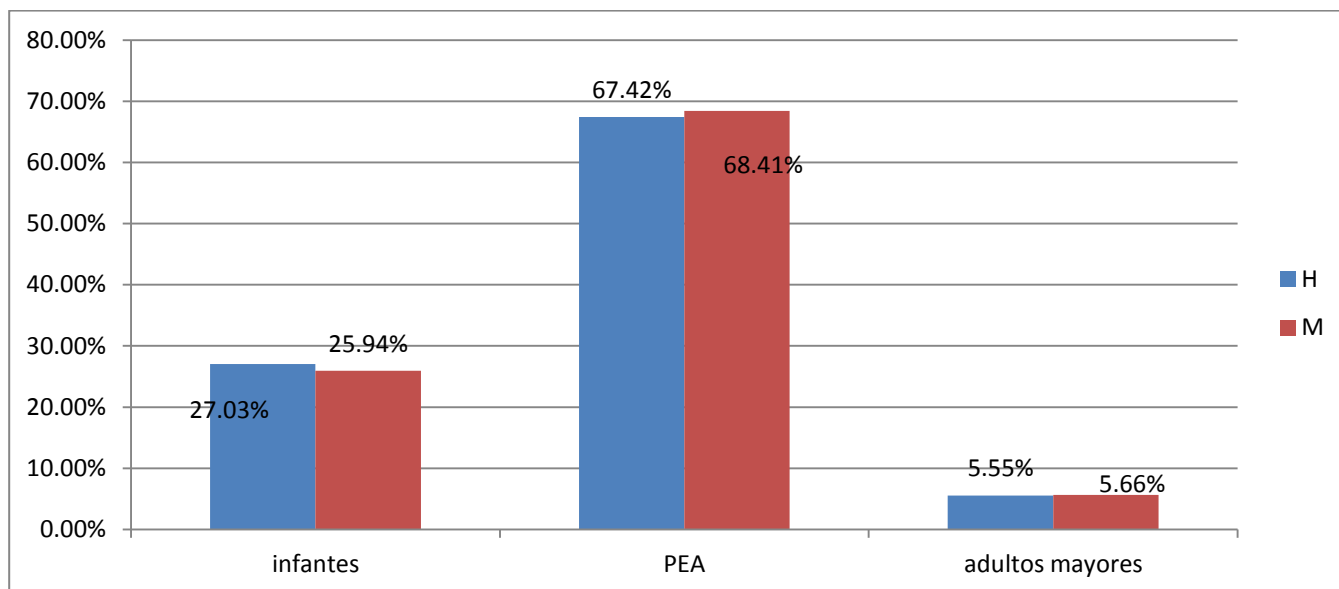
A lo largo del tiempo en la península de Yucatán la población ocupada (PO) se ha distribuido en diferentes sectores, tanto así que en 2000 la PO femenina era de 1.23% en el sector primario y la masculina en 30.16% ya para el año 2010 la población femenina en este sector no es ninguna y la masculina bajó en 7.5%, en el sector secundario la población ocupada femenina durante 2000 fue de 2.14% y la masculina de 6.35% , en 2010 esta participación siguió igual, en el sector terciario la participación de la población ocupada aumento para ambos sexos, en 2000 las mujeres participaban en 25.24% y para 2010 aumento en 9% y la masculina era de 28% y ya para 2010 quedó al parejo que la femenina en 34%.

Grafica 5. Distribución de la población en la península de Yucatán 2000



Elaboración propia con datos del censo económico 2000 en INEGI

Grafica 6. Población en la Península de Yucatán 2010



Fuente: Elaboración propia con datos del censo de población 2010 en INEGI

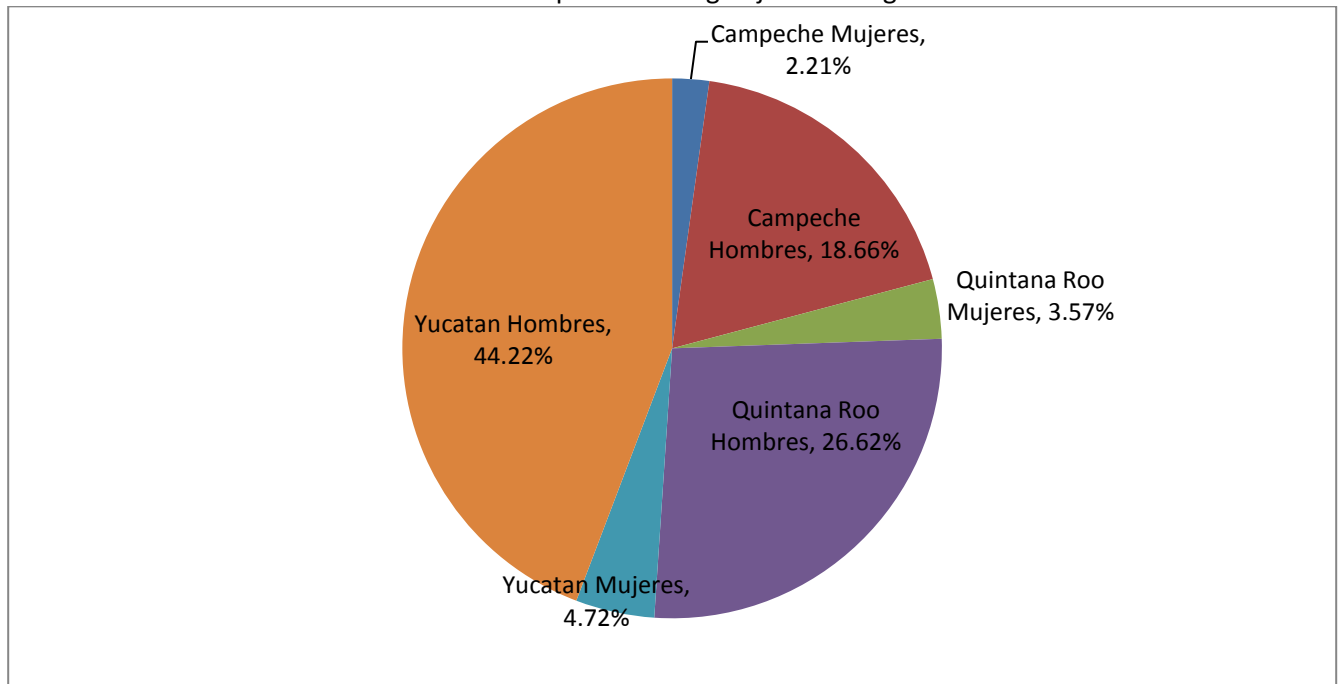
En Campeche, de la población económicamente activa está conformada por el grupo de edad de 14 a 19 años población con la que cuenta en 20.7% en mujeres y 20.52% en hombres esto para el año 2000, ya que en 2010 esta misma población bajó en 3.1% y 19% respectivamente. Esto da cuenta y propone la existencia de una base de mano de obra capaz de sostener a la economía en general, además, por los datos revelados, los infantes son prácticamente la mitad de la población económicamente activa, esto se puede insinuar que al menos la mitad de la población económicamente cuenta con un hijo o infante en su familia.

Pero esto nos lleva a reflexionar en lo que menciona Jenssen (2010) si el análisis de la oferta de trabajo debe abordarse desde un enfoque antropogénico, que encaje con los rasgos de la conducta de los seres humanos anteriormente descritos y que supere su concepción simplista como una elección libre entre la supuesta desutilidad del trabajo y la utilidad del ocio. En la mayoría de los casos, la participación en el mercado de trabajo no es un deseo sino una necesidad, y está relacionada con las decisiones de consumo y, por tanto, condicionada por el entorno social del individuo. Esas decisiones se adoptan en un contexto de incertidumbre –lo que supone que el entorno institucional condiciona el resultado del proceso cognitivo– y no son independientes de las decisiones pasadas; todo ello hace que la oferta de trabajo esté marcada por la heterogeneidad.

Para esta investigación es importante saber la situación conyugal en la que se ubica la población, ya que debido a que la investigación tiene un sentido de género, es imperativo conocer su

situación ya que es un factor importante que las ve obligadas o no a ingresar al mercado laboral; en el año 2000 la población casada tanto para hombres como para mujeres es la que más predominaba con 57% para ambos géneros, seguida por la población soltera con 38.7% en hombres y 31.8% para las mujeres, en 2010 esta situación a perdurado a lo largo de 10 años ya que la diferencia no ha sido significativa pues la población masculina solo bajó en 2 puntos porcentuales.

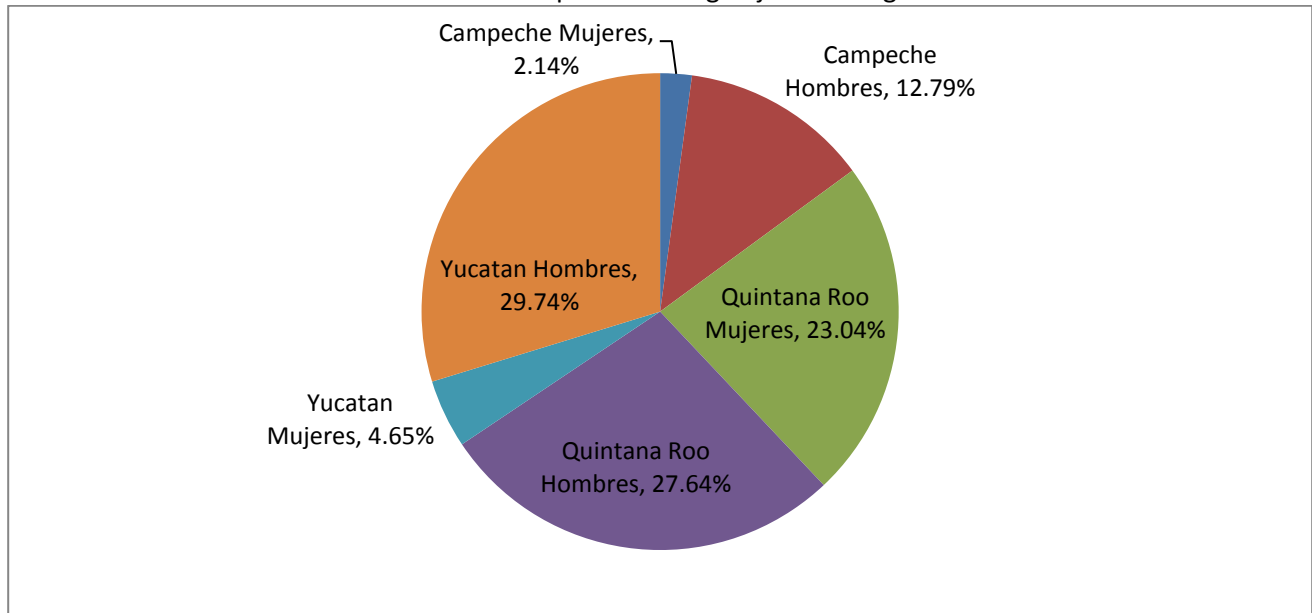
Grafica 6. Distribución de la población según jefe del hogar en 2000



Elaboración propia con datos del censo económico 2000 en INEGI

Durante el año 2000 en el estado de Quintana Roo el grupo de edad de 14 a 19 años es 2% menor que en Campeche para ambos sexos, y una población que se destaca en este estado es el de 20 a 24 años y de 25 a 29 años, la población femenina se ubica en un 17% y la masculina en 16% para ambos grupos, ya para el año 2010, ambos grupos de edad se redujeron en 3 puntos porcentuales. En cuanto a la situación conyugal en este estado las mujeres son la mayoría casadas en un 60%, en cambio los hombres en 38.4% son solteros y 30.8% de mujeres de igual forma, en 2010 no hubo cambios importantes en su comportamiento.

Grafica 7. Distribución de la población según jefe del hogar en 2010



Elaboración propia con datos del censo económico 2000 en INEGI

Por último, en Yucatán, la distribución de la población no es tan distinta como lo han sido para los otros estados, en el año 2000, el grupo de edad en el que se concentra la población era el de 14 a 19 años, en mujeres 19.5% y 20.61% en hombres, para el año 2010 este grupo bajó en 2 % cada uno.

Respecto a la situación conyugal de este estado es prácticamente el mismo, en 2000 la población casada es la mayoría, con 56.3% para hombres y 55.2% para mujeres, en solteros 39.1% es población masculina y 34.1% es femenina, en 2010 la distribución bajó en 2% para la población femenina y masculina; este estado a diferencia de los dos anteriores (Campeche y Quintana Roo) cuenta con 6.3% de población femenina viuda en ambos periodos.

2. Población Femenina en la Península de Yucatán

Con todo, el género es una categoría de análisis, que permite describir y analizar los roles de hombres y mujeres en la sociedad, que permite identificar cómo se configuran en sus relaciones del espacio social. La teoría de género, ha contribuido a avanzar en la descripción de esta categoría de análisis, develando las relaciones de poder que se configuran entre hombres y mujeres, a luz de jerárquicas y trasposiciones que orientan inequidades de género, que se encuentran invisibilizadas en el espacio social.

En el mercado del trabajo en particular, la reproducción social está dada por el trabajo, que se ubica como medio para que la sociedad continúe reproduciéndose.

Bajo esa mirada, la reproducción social incorpora otras formas de reproducción que permean el mercado del trabajo. Estas son, la reproducción biológica y la reproducción de la fuerza del trabajo. “La reproducción biológica se refiere a la procreación, y consiste esencialmente en la crianza de los hijos. Por la reproducción de la fuerza de trabajo se entiende no sólo como el mantenimiento cotidiano de los trabajadores presentes y futuros, sino también la asignación de los agentes a determinadas posiciones en el proceso productivo. Es decir, que mientras la reproducción biológica se refiere estrictamente a la creación y desarrollo físico de los seres humanos la reproducción de la fuerza de trabajo se relaciona con el proceso por el cual esos seres humanos se convierten en trabajadores” (Todaro y Yáñez, 2004).

Un factor incidente es el nivel educativo, que instala la idea de que las tasas de participación y empleo son crecientes con un nivel educativo alto, sin embargo se observa un aumento en la participación laboral de las mujeres con menor nivel educativo. De este modo, hay un alto nivel de empleabilidad de mujeres con poca educación en servicio doméstico. En general, la brecha entre hombres y mujeres se

acorta según nivel educacional más alto. Sin embargo, entre las mujeres hay desigualdad en torno a la participación laboral dependiendo de su nivel educativo.

Las mujeres sin educación se insertan en el sector primario (agricultura, ganadería y pesca), comercio y servicios comunales y sociales. Mujeres más educadas participan más en sector de servicios financieros. La expansión del sector comercio, particularmente el retail, se ha constituido como una importante fuente laboral para las mujeres de baja y mediana calificación.(Orlandina y Oliviera 2004)

Como Guzman (2004) dice, La terciarización de la economía y la feminización de la fuerza de trabajo suponen procesos indisolubles por la alta participación de las mujeres en el sector

terciario, y por la relación entre las actividades económicas que aquí se desarrollan con los roles e identidades femeninos, en 1979, del total de mujeres en la PEA, el 71.6% se empleó en el sector terciario, para 2000, este porcentaje aun representaba un nivel elevado, 70.4 por ciento.

Las ramas de actividad donde las mujeres han registrado mayor participación a lo largo de estas décadas son: el comercio, servicios domésticos, educativos y médico (enfermeras); actividades que por estereotipos de género responden al ser y hacer de las mujeres: honestas, maternas, serviciales, y con destreza y experiencia en las tareas del hogar. Esta amplia participación femenina y el vínculo entre actividades económicas terciarias y los rasgos genéricos han calificado al sector terciario como femenino. La pérdida de importancia de los sectores masculinos como generadores de empleo propicio que los hombres encontrarán una opción de ocupación en el sector terciario. En 1979. Poco más de la tercera parte de la PEA masculina participó en este sector (34%), a lo largo de los ochenta y noventa la incorporación de varones adquirió mayor relevancia, en 1991 aumentó a 40.7% y en 2000 a 46.9%.

Todas las ramas del sector servicios han experimentado descensos en la participación femenina, el más significativo se registró en la rama de los servicios personales, de 2.8% en 1970, bajó a 1.40% en 2000, este cambio es relevante dado que los servicios personales han sido tradicionalmente el ámbito más feminizado del sector terciario, aquí se ubican servicio doméstico, preparación y venta de alimentos en la vía pública, hoteles y restaurantes, servicios de reparación. (Cabezas, Bustamante, & Rueda, 2011)

El incremento de la participación masculina en un sector terciario puede ser visto desde dos ángulos: desde el punto de vista del mercado y a partir de los trabajadores

En relación al mercado, las transformaciones productivas que el modelo de mercado externo impuso, orientó las inversiones de capital hacia el sector terciario como espacio de mayor rentabilidad, principalmente en los servicios al productor, donde se integran entre otros, los servicios financieros, seguros, alquiler de bienes inmuebles, y servicios profesionales y técnicos, por ende, ofreciendo, en términos relativos, mayores oportunidades de empleo que en la industria y sector agropecuario.

Desde el punto de vista de los trabajadores, la incorporación de hombres en las ramas de actividad feminizadas constituye una estrategia para obtener o generar ingresos, principalmente en los servicios personales y sociales, estos últimos comprenden servicios educativos, médicos, de salud y asistencia social, así como la administración pública y defensa.

Los servicios personales tienen las peores condiciones laborales en el conjunto de actividades terciarias, más desfavorables incluso que las que predominan en el pequeño comercio.

La división sexual del trabajo en el trabajo extradoméstico se da con la concentración de hombres y mujeres en diferentes ramas de actividad, ocupación, oficios y tareas.

La población masculina tiene a concentrarse predominantemente en las actividades que se vinculan con su ser y hacer construido socialmente. Por su parte, las mujeres lo hacen en aquellas que se relacionan con el ser y hacer de las mujeres.

Una rama economía es femenina cuando la proporción de mujeres en esta actividad es mayor al porcentaje de participación femenina en el total de la fuerza de trabajo, y masculina cuando la proporción de mujeres en la actividad es menor a su porcentaje en el total.

Las cinco ramas con mayor nivel de feminización se vinculan estrechamente con las tareas que las mujeres desempeñan en el hogar, el cuidado de niños, enfermos, en las cuales tienen gran experiencia, y con los estereotipos que significa ser mujer en la sociedad; servicial, honesta y paciente, por mencionar algunos.

Los cambios revelan que la división sexual del trabajo varía en el tiempo y que su configuración no solo depende de la mayor o menor participación de hombres y mujeres en las categorías de empleo específicas donde alguno de los dos tiene mayor representación, sino también, de la participación de hombres y mujeres en el total de la fuerza de trabajo. (Hoyos, 1995)

A continuación se presentan datos sobre la situación conyugal de la población femenina en la Península de Yucatán, así como de su educación, es importante conocer la estructura de la mujer en la zona, para poder identificar más adelante la relación que pudiera existir entre el empleo del sector laboral al que se integran y la situación social de la que se rodean, lo cual rectificará o errará en la teoría a la que se alude.

Tabla 4. Distribución de la Población Ocupada Femenina en la Península de Yucatán de 12 años y más por situación conyugal 2000							
	Soltera	Casada	En unión libre	Separada	Divorciada	Viuda	Total (2)
Campeche	5.81%	8.36%	1.51%	1.58%	0.60%	0.94%	18.79%
Quintana Roo	9.20%	11.39%	3.86%	2.22%	0.98%	0.80%	28.44%
Yucatán	20.64%	23.32%	2.25%	2.75%	1.74%	2.07%	52.77%
Total (1)	35.65%	43.07%	7.61%	6.55%	3.32%	3.81%	100.00%

Elaboración propia con censo económico 2000 en INEGI

En 2000 la población femenina de la Península de Yucatán en su mayoría se encontraba en una situación conyugal casada, en lo particular Yucatán. La celda que corresponde al Total (1) se observa la distribución total de la península, es decir, la participación de la población y en el Total (2) se observa en qué municipio se concentra la mayor población femenina, Yucatán es el estado que cuenta con la mayor población ocupada de 12 años y más, y en Campeche con 18% la que cuenta con menos. Respecto a estos datos se puede suponer que será poca la población femenina

que posiblemente llegue a trabajar, ya que el 43% de toda la población en la Península es casada, esto conforme a algunas teorías ya señaladas.

Tabla 5. Distribución de la Población Ocupada Femenina en la Península de Yucatán de 12 años y más por situación conyugal 2010

	Soltera	Casada	En unión libre	Separada	Divorciada	Viuda	Total (2)
Campeche	5.05%	7.15%	2.26%	1.76%	0.79%	0.77%	17.78%
Quintana Roo	9.78%	12.24%	7.66%	3.45%	1.39%	0.94%	35.45%
Yucatán	15.39%	20.31%	3.88%	3.40%	2.03%	1.76%	46.77%
Total (1)	30.22%	39.71%	13.80%	8.61%	4.20%	3.47%	100.00%

Elaboración propia con censo económico 2010 en INEGI

Para el 2010, la situación de la población cambió, ya que si bien en Yucatán se sigue concentrando la población femenina casada, la población en unión libre aumentó significativamente pasando de 7.6% a 13.8%, siendo Quintana Roo el principal estado que concentra a esta población en unión libre lo cual puede llegar a afectar en importancia la toma de decisiones por parte de esta población respecto a la entrada al mercado laboral.

La educación para este sector también es un tema de suma importancia, ya que para la teoría de la segmentación laboral es el principal determinante al momento de ingresar al mercado laboral. Como Pacheco (et. al.) lo entiende es que en el caso de las mujeres profesionistas, sus posibilidades individuales para “mantenerse en estado de competencia” están estrechamente relacionadas con su condición familiar. Las mujeres profesionistas mayormente “atadas” al trabajo doméstico y a sus responsabilidades familiares son las que están en mayor desventaja para enfrentar el reto de su formación “durante toda su vida”. A continuación una tabla que refleja el comportamiento de la península en cuanto a su educación.

Tabla 6. Nivel educativo de la población ocupada femenina en la península de Yucatán

Nivel de Educación 2000

	Sin Escolaridad	Primaria	Secundaria	Media Superior y Superior	Total (2)
Campeche	9.89%	19.91%	23.69%	46.51%	18.83%
Quintana Roo	5.53%	17.07%	30.05%	47.34%	29.74%
Yucatán	8.28%	21.19%	25.91%	44.63%	51.43%
Total (1)	7.77%	19.72%	26.72%	45.79%	100.00%

La concentracion de poblacion sigue perteneciendo a Yucatan con 51.43%, sin embargo este estado no es el que cuenta con la mayoria de poblacion con educacion media superior y superior, es que la concentra es Quintana Roo, y Campeche la que cuenta con mayor poblacion sin escolaridad, esto puede explicar de cierta forma porque en la Grafica 6 Campeche no cuenta con tantas jefas (mujeres) del hogar.

Tabla 7. Nivel educativo de la poblacion ocupada femenina en la Peninsula de Yucatan

Nivel de Educación 2010					
	Sin Escolaridad	Educación Básica	Media Superior	Superior	Total
Campeche	4.31%	45.16%	19.90%	30.63%	17.78%
Quintana Roo	2.63%	46.06%	25.68%	25.63%	35.42%
Yucatán	3.78%	48.67%	21.74%	25.81%	46.80%
Total	3.47%	47.12%	22.81%	26.60%	100.00%

Elaboracion propia con datos del censo economico 2010 en INEGI.

Para este año, la situacion en general la poblacion bajo el nivel sin escolaridad, lo cual es favorable para la poblacion femenina y lo que en el la Tabla 6 se podia entender como educacion primaria y secundaria en este se engloba en educacion basica, en general la poblacion aumento su nivel de educacion, pero Yucatan sigue manteniendose como el estado con mayor nivel educativo, asi como de Poblacion Femenina Ocupada.

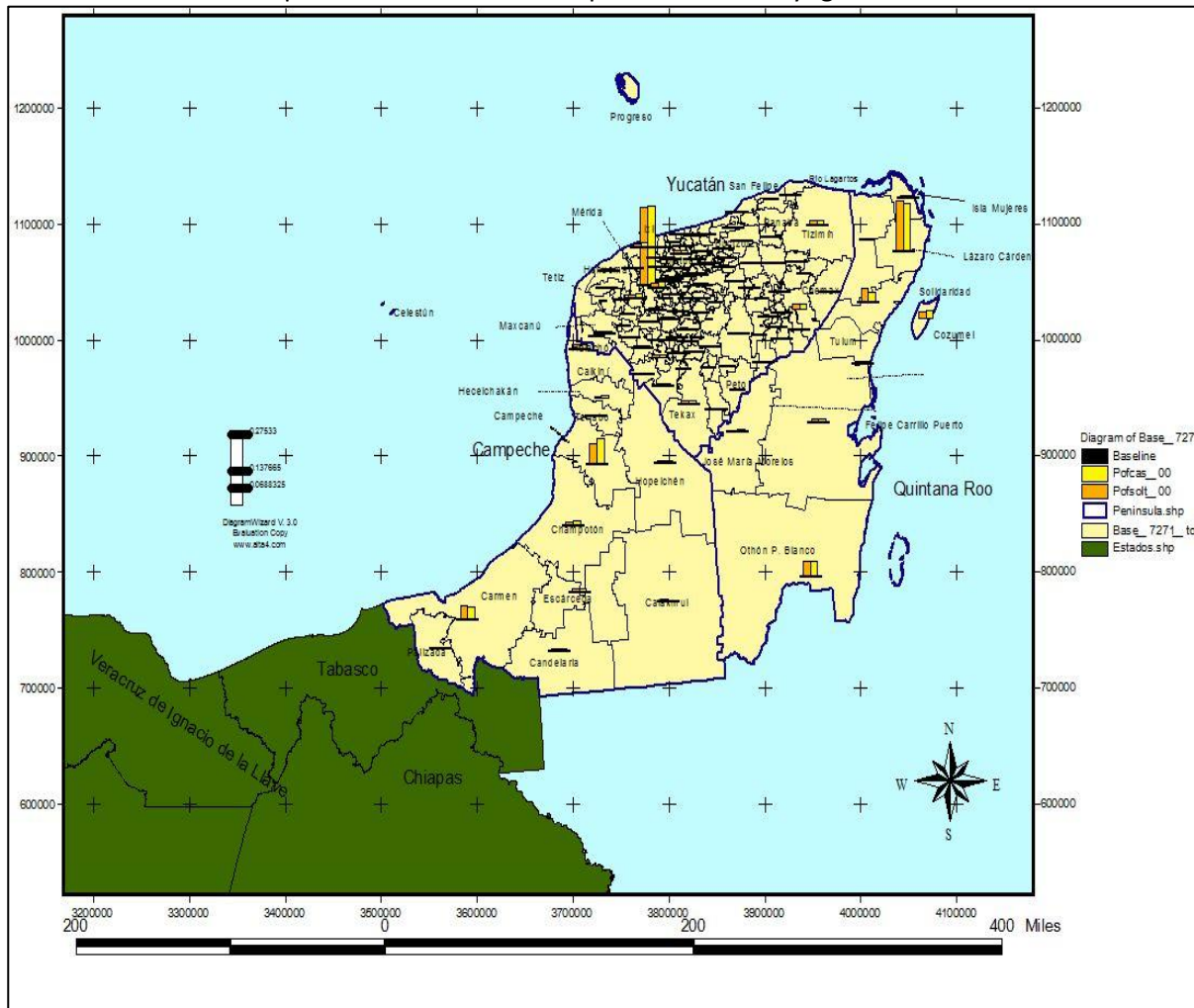
Si queremos pensar en las mujeres como sujetos sociales se hace necesario, además, identificar las transacciones en sus vidas que afectan sus identidades.

Una de estas transiciones está relacionada con los patrones de fecundidad. El menor número de hijos, señala esta autora, podría explicar los cambios a la alza en las tasa de participación por edad, particularmente entre mujeres de 35 a 44 años de edad. Sin embargo, como ella misma apunta este factor no es suficiente para explicar si participación. Otra variable , que expresa indirectamente la condición socioeconómica de las mujeres mexicanas y su estructura de oportunidades diferenciada en el mercado de trabajo, es su escolaridad. Los datos que presenta demuestra que a mayor nivel de instrucción aumenta la participación femenina. En el caso de Mexico esta situación es bastante clara, puesto que la tasa de participación de las mujeres con estudios postsecundarios involucra a la mitad de las mujeres sin instrucción o incluso con primaria no supera el 30%. Generalmente son las mujeres pobres que no tuvieron acceso a la educación superior quienes ven limitadas sus posibilidades en el mercado de trabajo. Las mujeres entran a trabajar por distintos motivos: las mujeres de clase media con mas escolaridad y menor carga familiar lo hacen con mayor frecuencia que las de menores recursos económicos; no solo porque

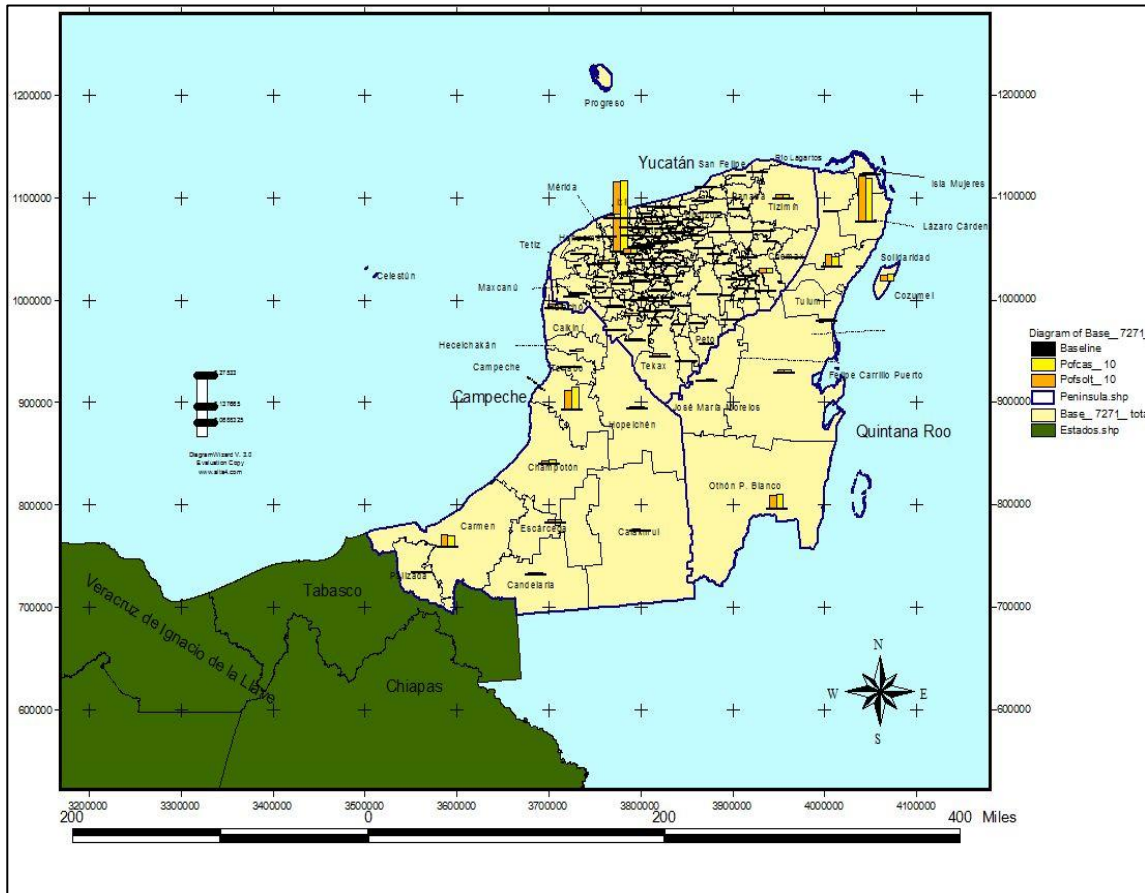
tiene mejores condiciones, sino también porque han decidido prevalecer sus propios deseos y necesidades de realización por encima de las funciones asignadas a su rol familiar. En el caso de las mujeres pobres, la necesidad económica es desde luego un factor material que las empuja al mercado de trabajo. Pero igual que las primeras deben vencer obstáculos menos tangibles pero muy poderosos, presentes dentro y fuera de la familia, que se resumen en eso que Murillo (2006) llama domesticidad, y que alude a la disposición de la mujer para aplazar sus propios deseos en función de las demandas o apetencias de los demás. En el plano social, estas conductas se fijan en esas formulas que naturalizan las diferencias de genero llamadas estereotipos. La prueba de ello es que muchas de estas mujeres pobres que trabajan por necesidad, a pesar de las dificultades que enfrentan, encuentran satisfacción en trabajar fuera e incluso llegan a ver su trabajo como un medio para reconstruir su autoestima y lograr autonomía económica y emocional.

A continuación el Mapa 1 y el Mapa 2, los cuales ubican donde se concentra la población con situación conyugal casada y soltera.

Mapa 2. Población femenina por situación conyugal en 2000



Mapa 3. Poblacion femenina por situacion conyugal en 2010



En Mérida, Lázaro Cárdenas y Othón P. Blanco se observa la concentración de esta población, algo importante de destacar es que se puede notar que se ubican en general ubicada en las orillas de la Península, lo cual puede resultar interesante ya que esta zona debido a su posición geográfica es atractora de Turismo y puede existir una relación importante entre el hecho que sea una zona que se destaca por su participación turística, su nivel de educación y situación conyugal.

3. Análisis de datos espaciales de la Población Femenina en el sector 71 y

72

Una forma metodológica de incorporar el concepto de segregación sexual, ha sido el análisis de la rama de actividad. Un ejemplo de ello es el trabajo de Myriam Guadalupe Colmenares López de México, que elabora un análisis a partir de la segregación sintética, que calcula la segregación ocupacional, y el índice de concentración, que permite identificar los desequilibrios en cuanto a la distribución de hombres y mujeres en cada una de las ramas de actividad. (Cabezas, Bustamante, & Rueda, 2011)

El trabajo de las mujeres históricamente ha estado relacionado a trabajos no remunerados y a formas de trabajo que no son consideradas como tal. Sin embargo, las mujeres siempre han trabajado, con la salvedad que ni ellas, ni el resto de los individuos han considerado sus labores como un trabajo. Las mujeres “están sobrerrepresentadas en las esferas desprotegidas e invisibles del mundo laboral. En esas esferas, algunas de las formas típicas de inserción laboral de las mujeres

(como el trabajo a domicilio y ciertos tipos de trabajo en la agricultura y de actividades por cuenta propia en el área urbana) son incluso frecuentemente consideradas, tanto en las estadísticas, indicadores, y en la definición e implementación de políticas públicas, como áreas del *no trabajo*”.

La participación laboral de las mujeres se ha invisibilizado por los trabajos que han realizado y en los nichos laborales donde se han concentrado, pero no cabe duda de que ellas siempre han trabajado fuera del hogar. Las mujeres se han caracterizado por participar en el mercado de trabajo como una forma de ayuda y cooperación ante los ingresos del jefe de hogar, cuando éstos son insuficientes para satisfacer las necesidades del grupo familiar, esta característica ha predominado a lo largo de la historia como un componente cultural.

El fenómeno de la segregación ocupacional se encuentra estrechamente ligado a los procesos de segmentación del mercado de trabajo. Como se ha mencionado, los distintos segmentos que se estructuran en el mercado laboral agrupan distintos perfiles de trabajadores que acceden a ocupaciones que se caracterizan por contar con diferentes condiciones laborales y con remuneraciones que varían según el segmento donde se inserta cada trabajador (cada segmento define sus propias condiciones y salarios). Ambos fenómenos se relacionan y retroalimentan en el sentido de que, trabajadores con ciertos perfiles -en términos de las oportunidades que ofrece el mercado- sólo podrán acceder a ciertos segmentos y, a su vez, estos segmentos se van *consolidando* a partir de los perfiles de trabajadores que absorbe.

La principal consecuencia *de esta estructura*, es que finalmente se observan segmentos marcados dentro del mercado formal –e informal-, existiendo, por una parte un segmento que incluye trabajadores calificados, estables y bien pagos, y por otro lado, redes de subcontratación, donde las empresas terciarizan parte de la producción estableciendo contratos flexibles, mal pagos y provisorios (Yannoulas, Silvia Cristina, 2005). Esta estructura segmentada es causante de los procesos de segregación ocupacional, los cuales incorporan un componente de género importante ya que dentro de las dinámicas de segregación ocupacional, la segregación sexual en el mercado de trabajo es una de las formas más evidentes de exclusión y discriminación que pueden observarse.

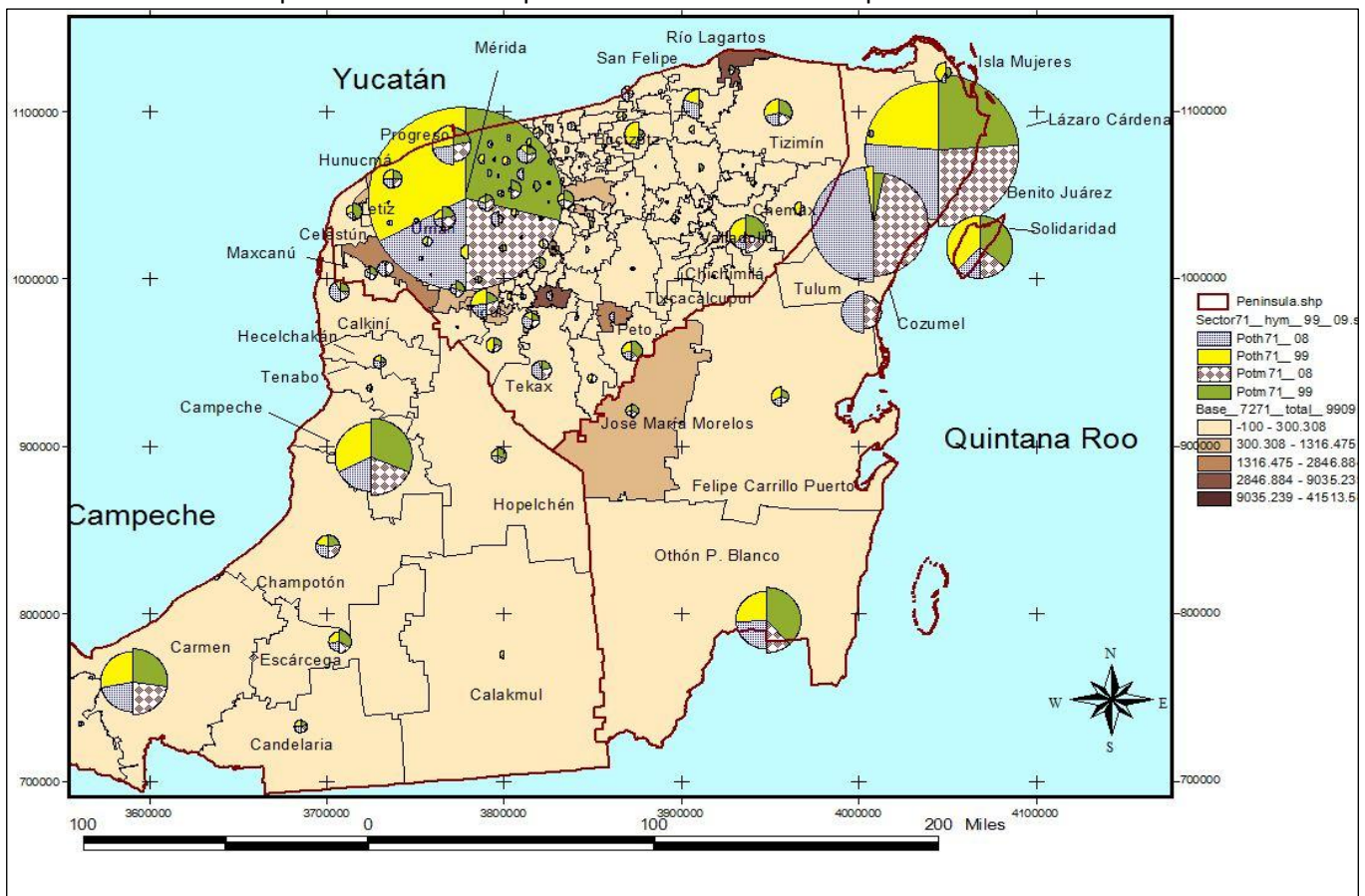
Al hablar sobre segregación sexual en el mercado de trabajo, un primer apronte es reconocer que la segregación comienza, con la asignación de roles y estereotipos de género que asignan a las mujeres las responsabilidades asociadas al trabajo doméstico –trabajo no remunerado- y a los hombres la responsabilidad de proveer económicamente al hogar a partir de los ingresos obtenidos por su trabajo en el espacio del mercado laboral. Tal como lo indica CEPAL en sus declaraciones demanadas a partir de estudios de género: “La responsabilidad que se asigna a las mujeres en el trabajo doméstico constituye un importante obstáculo para que puedan participar en el trabajo remunerado con igualdad de oportunidades” (CEPAL, 2010)

3.1 Dinámica económica de género en el sector 71

En diversos artículos de la CEPAL mencionan que la feminización de las ramas de servicios es elevada: algunas duplican la tasa de femineidad del conjunto de la economía; en otras la participación del empleo femenino es incipiente, ocupando sólo la tercera parte del promedio del sector. Entre las primeras se encuentran Enseñanza y Servicios sociales y de la salud, y en el segundo grupo Transporte, almacenamiento y comunicaciones, esto en lo general para América Latina, lo que pone en tela de juicio lo que sucede y lo que se ha encontrado en la península de Yucatán

A continuación se presenta un mapa en el cual se puede entender la participación de la población ocupada en el sector 71, esparcimiento, culturales y deportivos, y otros servicios recreativos. Esto para poder ubicar si existe importancia o influencia por parte de la población femenina en este sector.

Mapa 4. Concentración por sexo de la Población Ocupada en el sector 71

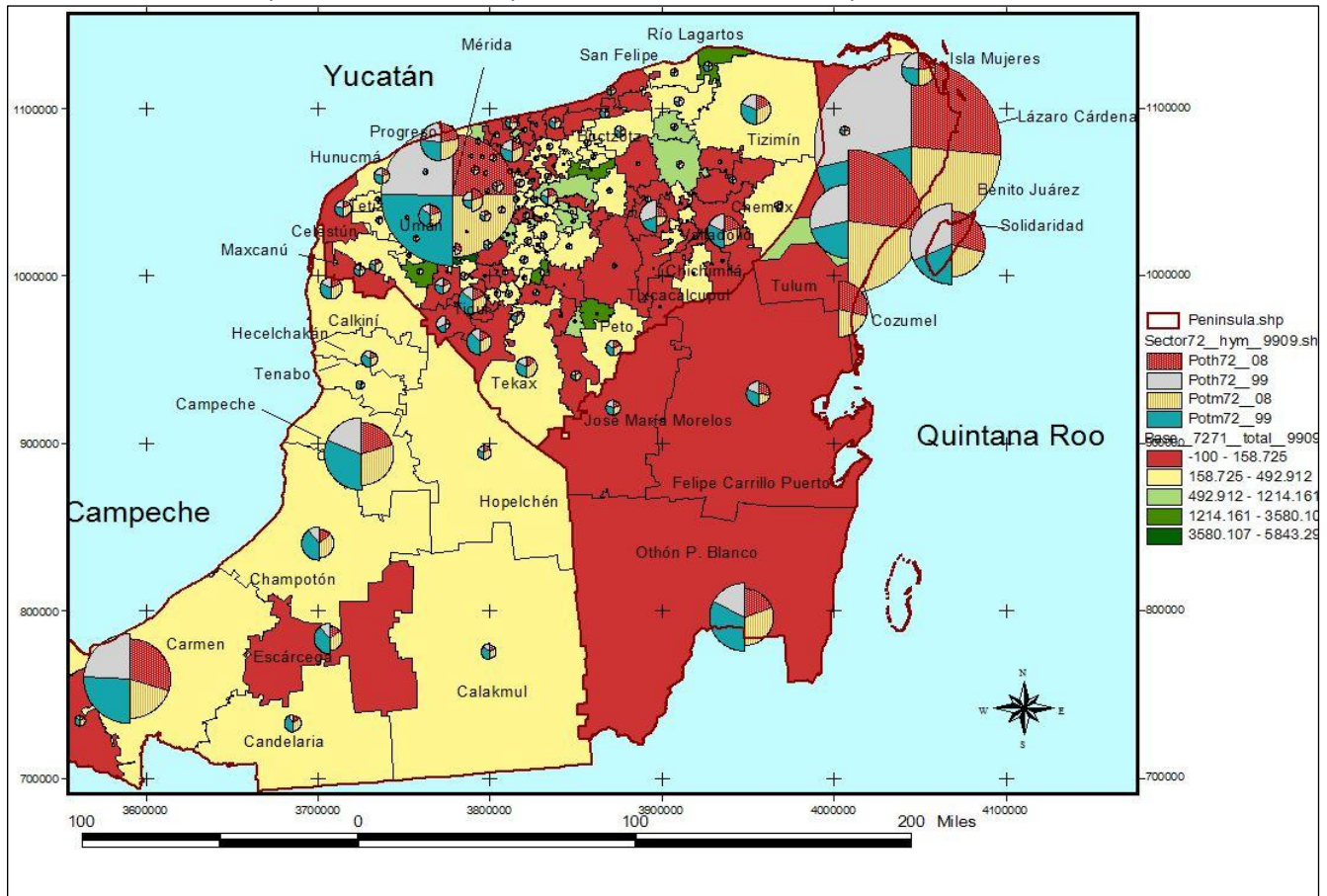


El mapa 4 representa la concentración de la Población Ocupada en el sector 71 tanto para el año 2000 y 2010, y en el fondo se observa en distintos tonos de café el VACB, el cual se obtuvo en tasa de crecimiento promedio de 1999-2010.

La concentración que se generó es en las orillas de toda la península, esto debido a que el sector 71 se puede considerar de alguna forma parte del turismo, y en general la población ocupada está distribuida de manera uniforme, esto quiere decir que no existe una mayor población femenina ocupando este sector, ambos sexos lo hacen de igual forma o muy aproximada, respecto al valor agregado censal bruto que generan es constante en toda la zona pero si es mayor en donde la población ocupada está concentrada.

3.2 Dinámica económica de género en el sector 72

Mapa 5. Concentración por sexo de la Población Ocupada en el sector 72



Así como el mapa 5 representa la concentración de la Población Ocupada en el sector 71, el mapa 5 lo hace para el sector 72, el cual provee de servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas.

En este mapa podemos localizar una concentración de población ocupada distinta que en el sector 71, si bien también se sitúa en las orillas de toda la península, la distribución y concentración es mayor, existe mayor población que se ocupa en este sector, y en Cozumel la población ocupada creció en lo general ya que ambos grupos masculino y femenino se incrementó su participación, respecto al valor agregado que se genera en este sector, en general es poco a comparación con la población que participa en este sector.

Anexos

Metodología

Todos los mapas fueron hechos por elaboración propia con datos de INEGI, en software Arc View y GeoDa

El Índice Nacional de Precios Productor (INPP) es un conjunto de indicadores de Precios. Su finalidad es proporcionar mediciones sobre la variación de los precios de una canasta fija de bienes y servicios representativa de la producción nacional (el INPP no considera las importaciones), cualquier dato en unidades monetarias fue antes deflactado con el IPP promedio del año 1999 y 2010.

En algunos datos se observa 99, esto en referencia al año 1999, en otros se observa 00, haciendo referencia al año 2000, y en otras se presenta como 10, esto en referencia al año 2010, debido a la información estadística con la que se cuenta, así como al censo económico y poblacional, la información se maneja con un año de diferencia, es decir, el censo económico 1999 se compara y usa con el censo de población 2000, para el censo de población 2010, se compara con el censo económico 2009.

Bibliografía

Censo Económico 1999. INEGI

Censo Económico 2009. INEGI

Censo de Población 2000. INEGI

Censo de Población 2010. INEGI

Cabezas, M., Bustamante, A., & Rueda, A. (2011). *Situación Laboral de las Mujeres ocupadas y las brechas salariales que inciden en la estructura ocupacional chilena*. Chile.

de Oliveira, O., & Ariza, M. (s.f.). Transiciones familiares y trayectorias laborales femeninas en el México .

Hoyos, G. (1995). Sector Terciario en México. Perspectivas a corto plazo. *Papeles de Población*(8), 13-22.

Huesca Reynoso, L., & Camberos, C. M. (2009). El mercado laboral mexicano 1992-2002. Un análisis contractual de los cambios en la informalidad. *Economía Mexicana, Nueva Época*, 5-43.

Loria, E., Marquez, J., & Salas, E. (2011). Crecimiento y precarización del empleo femenino en México 2000-2009. *Papeles de Población*, 183-218.

OIT. (2008). *Tendencias Mundiales del Empleo de las Mujeres*. Ginebra, Suiza: OIT.

Ortega Hernández, A., León Andrade, M., & Ramírez Valverde, B. (septiembre-diciembre, 2010). Agricultura y Crisis en México: Treinta años de Políticas Económicas Neoliberales. *Ra Ximhai*, 6(3), 323-337.

Parra de Vilchiez, G. (s.f.). Segmentacion del Mercado y Movilidad Ocupacional.

Weller, J. (2009). Avances y retos para el perfeccionamiento de la institucionalidad laboral en América Latina. En J. Weller (Ed.), *El nuevo escenario laboral latinoamericano : Regulación, protección y políticas activas en los mercados de trabajo* (pág. 320). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.